

Aquí no más

LA NACION

29.VIII.1993

Lo bueno viene en frasco chico

Educativo: sin dejar de brindar recreación para los chicos, la República de los Niños es un paseo de tintes docentes.

Su funcionamiento a pleno es de martes a domingos, entre las 8 y las 18, pero la vista al predio -sin acceso a edificio y juegos- puede extenderse hasta las 22, incluido el martes.

La invasión de las 52 hectáreas de la República de los Niños, en el Camino General Belgrano y la 501, de Gonnet, resulta un acierto los fines de semana.

Los amantes del asado disponen de centenares de fogones, pero también hay servicios parrilleros a la carta, snacks varios y el jerarquizado restaurante Rincón Suizo.

El acceso al gran predio cuesta sólo un peso, tarifa destinada a los mayores de 12 años, mientras que el estacionamiento vale 3 pesos.

Nadie deja de visitar la Casa Rosada ni tampoco los palacios de Justicia y de la Legislatura. Otro tanto sucede con el Museo de las Muñecas, el acuario y la pequeña iglesia. El inventario del lugar también computa calesitas, autitos chocadores y otros juegos mecánicos.

En el lago es posible arrendar triciclos flotadores y hacer un registro

rural en la granja educativa. Como si esto fuera poco, los chicos pueden salir al aire por Radio República.

En la zona lucen buenas parrillas y restaurantes, pero sobre el Camino Centenario, para lo que hay que seguir por la 501 en dirección este. Sobre ese camino hacia el Sur todavía es posible llegar al parque Pereyra Iraola y a La Plata.

Desde Buenos Aires debe encarrarse el Acceso Sudeste y desde la rotonda de Alpargatas la ruta 1 hacia La Plata, pero con la precaución de tomar a la derecha en el cruce con el Camino General Belgrano.

Francisco N. Juárez



La República de los Niños también es un imán para los grandes

(Foto de Domingo Felice)